

# LUNA EN EL ZARZAL

(POEMA IRONICO)

¡Lunilla. qué loca estás!...  
Te saltaste el horizonte a la comba,  
fuiste el consabido punto de la «i» en su pecho,  
tras de salir de su copa  
como un huevo,  
o como fez de turco y ahora,  
como una nota blanca en el pentágrama  
aparece enredada en aquella zarzamora...  
Qué cosas haces, lunilla!... Una veces sales córnea, arabizada,  
de rizo sobre la frente de la noche... Otras, redonda,  
o en judía pinta, o en riñoncito del cielo.  
o en coma  
de su exacta, iliteral caligrafía, o en giba  
de un blancuzco caracol que asoma  
sus dos blandos palpos  
de luz sucia y temblona...  
Y otras veces, en rosa azul de hielo  
sin aromas,  
o mofletuda, amenazando la aspersión  
de bochinche falaz de un niño en broma  
Eres feilla y de color de adobe  
Y solo porque te han llamado revoltosa,  
de mareas, de vientos y nublados,  
has hecho, irresponsable, muchas cosas  
que ya se llaman lunáticas...  
Y que se toman por bromas  
de tus juegos y tus cambios...  
Y ¡cuántos, luna tontona,

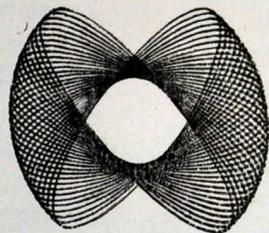
te he visto hacer por hacer...  
Te vi entre gasas, en las altas horas,  
prendiéndote horquillitas en tu pelo  
plata gris, de solterona,  
(de albayalde y bermellón  
la cara fofa...).  
Andar por los caminos de la noche,  
muy nerviosa,  
con urgencia de cita,  
con falsa emoción de novia,  
poniendo en el cementerio de los campos  
y en las hojas  
de arbolillos aspirantes a cipreses  
revuelos de mariposas,  
para luego terminar la aventurilla,  
arrecilla y ojerosa,  
tirada en medio del día  
desnuda. sucia y pelona...  
...Y te vi salir temprano,  
de pastora  
de los luceros, guiándolos,  
desde una colina roma,  
y, con una honda de oro,  
lanzar estrellas, como piedras, a la Osa...  
...Y te vi segar la copa  
de algún álamo del río,  
y afilándote de hoz en una roca...  
Y volver cansada, luego,  
subiéndote a los hombres de un labriego...  
...Y te vi, de cazadora,  
de altos corzos de la noche alta,  
herir con tu arco la Aurora  
que corrió a lavarse al mar...  
Y a los castaños en flor,  
empolvarlos con tus huellas  
al andar...  
Y rodar

de piedra de afilador,  
dando de chispas estrellas...  
Te vi, luna octogonal,  
hecha una torta amarilla,  
fingiendo rubia tortilla  
con fiambarrera de metal...  
Y salir, entre unos montes,  
en tetraedro, abollada,  
como de ser golpeada,  
entre rudos horizontes...  
Y te he visto, a la colmena,  
(entre abajas de cristal)  
jugando, luna morena.  
Y hacer el vuelo nupcial  
perseguida de luceros,  
por los floridos senderos  
de tu mundo sideral,  
hasta que uno, el más fuerte,  
o el que más amor te rinde,  
del horizonte en la linde  
te alcanzó y halló la muerte...  
Te vi en nubes escondidas,  
o entre celajes prendida,  
muy coqueta y presumida,  
como asomada a una reja...  
Y, como cuña entre el monte,  
y el azul del horizonte,  
te vi asomar una ceja  
de vieja...  
Te vi en geometría de pan  
amasado con centeno  
y azafrán,  
(en esas noches que dan  
esa luz de acetileno  
que hace al rostro más moreno)  
grumar en cielo agareno  
temblosa como un flan...

Te vi negrilla de frío  
bajar por el praderío  
muchas veces...  
O ponerte a pescar peces  
con tu aparejo de cañas,  
montado sobre montañas...  
.. o de estrellas un tesoro  
con trémula red de oro...  
...Te vi histórica y coqueta  
posar dulzarrona y quieta  
enanorando a un poeta...  
O pálida y desmayada,  
envuelta en azules crudos,  
de poetas melencólicos  
esperando una balada...  
...Te vi verdilla de cobre  
hacer en el mar salobre  
de oblea pegada a un sobre...  
...Te vi trepada a unos riscos  
excitar entre lentiscos,  
de los mastines de apriscos,  
los mordiscos...  
...Te vi, luna almidonada,  
desde la sierra nevada,  
ir a nevar desangrada,  
a la hononada...  
Y te vi coquetear,  
entre esquivaces muy cautas,  
frente a feos astronautas  
que te van a cortejar  
pero buscando tu uranio  
con sus más secretos planes  
y tú, como a los titanes,  
les has quedado titanio.  
Y ahora te finges, platera,  
numismática viajera,  
del zarzal de esa ribera

prisionera...  
 ¡Lunilla, lunilla local!...  
 Pero con todo te quiero  
 y me siento del zarzal de tus hebras prisionero...  
 Y no solo yo, platera,  
 también la noche minera,  
 busca en cielo mineral  
 tu lámpara verbenera  
 con trasluz de calavera...  
 Y en busca de tu fanal,  
 trepa a la sierra cimera  
 cuando impaciente te espera  
 bella lunera, prisionera,  
 del zarzal...

**Alejandro DE ARROYO**



# JOSE ANTONIO GARCIA BLAZQUEZ

---

**GANADOR DEL PREMIO «NADAL»**

---

**Su historia literaria arranca de «ALCANTARA»**

**A**Y que registrar la satisfacción que reina en Extremadura por lo que concierne al desarrollo de la vida de las letras y el buen comienzo del año literario. Que ha sido concedido el importante premio de novela «Eugenio Nadal» 1973 al escritor José Antonio García Blázquez, que vio la luz primera en Plasencia el día 29 de Abril de 1936, por su obra «El rito».

Plasencia es una ciudad culta y floreciente, laboriosa e industrial y cuenta con tradición literaria.

García Blázquez, según nos lo describe su propia madre, es muy serio, formal, tímido y sencillo. Cursó el bachillerato en el Instituto de Enseñanza Media «Gabriel y Galán» de la bella capitalidad del Jerte y los estudios superiores de Filosofía pura y el doctorado en Madrid.

Tiene una gran vocación de escritor, que le surgió en seguida, desde pequeño, pero escribe cuando le parece y estima conveniente, ya que ha declarado que no concibe la literatura como profesión.

El laureado prosista ha viajado mucho por toda Europa y la India. Domina varios idiomas: francés, inglés, italiano y portugués.

El novelista placentino es autor de «Los diablos» y quedó finalista en el premio «Alfaguara» con la obra «No encontré rosas para mi madre», que ha sido llevada al cine, si bien no se encuentra conforme con la versión. También ha publicado biografías y ha hecho guiones de cine.